

Utilidad de la cámara Kirlian en la medicina naturista

Nuria Alsina i Gibert*, Josep Gimbernat i Amer**

*Enfermera, **Experto informático

88

Introducción

En este trabajo se demuestra cómo el uso de la cámara Kirlian puede llegar a ser un valioso instrumento para el futuro de la medicina. Futuro que recae, como se está comprobando, en la medicina preventiva.

Este estudio muestra a la denominada cámara Kirlian y a las fotografías que se obtienen con ella, no sólo como instrumentos para el diagnóstico -que lo son- sino, además, como medio fácilmente objetivable en la determinación de la aplicación del mejor tratamiento(s) disponible(s) para un determinado paciente. E incluso, antes de todo ello, la posibilidad de comprobar si la interacción que hay entre un paciente y un terapeuta en concreto es positiva energéticamente o debe derivarse el paciente hacia otro terapeuta con quien pueda establecerse una relación más positiva.

Correspondencia:
Josep Gimbernat i Amer
jga@ctv.es
Tel.: 609 358 499

Para ello y utilizando elementos y/o medios de supues-

to valor terapéutico que tenemos a nuestro alcance, observaríamos los efectos reales u objetivables que, sobre nuestro(s) cuerpo(s) electromagnético(s), ejercen como primera manifestación observable hacia el equilibrio energético, paso indispensable para conducirnos al deseado equilibrio homeostático al que denominamos salud.

Es evidente que, aún siendo un método altamente interesante en cualquier rama de la medicina, en la Medicina Naturista, dado su carácter e intención contrarias a los métodos duros de exploración, puede ser de mayor interés todavía utilizar dicho sistema dada la baja necesidad de tecnología para aplicarla y su carácter marcadamente no invasivo.

A ello debemos añadir que, si bien para aplicar la cámara Kirlian en diagnóstico, es necesaria una investigación que permita determinar las pautas que determinan una enfermedad en concreto, para aplicarla en la primera fase como

comprobación de la interacción paciente-terapeuta o en la determinación del mejor tratamiento, no se necesita prácticamente ningún estudio previo puesto que la identificación de lo que debilita el campo energético de un paciente en concreto o lo refuerza es de naturaleza obvia en todos los casos y comprobable fácilmente.

Preámbulo

El futuro de la medicina - que ya tendría de ser una realidad- descansa sobre la base de la medicina preventiva, esta, tendría de ser el caballo de batalla de lo que será la medicina de los próximos años en los que, al parecer, la economía de mercado es lo que tendrá primacía tal y como se puede comprobar últimamente.

Si observamos el modelo de medicina al que actualmente se tiende, se observa precisamente este fenómeno; todo gira alrededor de la economía.

El énfasis se pone en reducir gastos, reducir los costes sin importar demasiado (lo que es igual que decir "mientras nadie se queje") todo aquello que pueda suponer dinero que "no se ve fácilmente". No importa demasiado de quien, de dónde o de qué se practiquen las reducciones, lo importante es reducir. La forma de llevarlo a cabo quizá no es la correcta pero no se puede negar que es lo va a ser la norma en el futuro; un futuro tan próximo, que ya está aquí.

Hasta hace poco, el modelo de sanidad que imperaba en este país, era un sistema de sanidad pública destinada a que toda la población tuviera acceso, independientemente de su poder adquisitivo, a cualquier área que pudiese precisar para lograr el restablecimiento de su salud. Este esfuerzo, que en su momento se hizo, actualmente está a punto de desaparecer en aras de retornar a una sanidad privatizada, con la consiguiente problemática que todo ello comportaría.

Resulta evidente que la única posibilidad de que la medicina permanezca al alcance de todos, que sea una herramienta útil para la salud pública, es que tome el camino trazado y manido de la prevención. Y más dado que lo que ha llevado al camino sin salida actual, o al menos una de sus causas importantes, ha sido el énfasis en la especialización y la búsqueda de la salud mediante el paliar los síntomas una vez ya aparecida la enfermedad antes que en la prevención para evitar su aparición.

La sabiduría popular nos remite a una frase que bien podríamos aplicar en este contexto: "no es más limpio quien más limpia, sino quien menos ensucia", y que podríamos parafrasearla diciendo "no es mejor médico el que mejor cura sino el que mejor evita que se enferme". Se trataría de aplicar un modelo de medicina preventiva que no generase de por sí unos gastos que resultasen casi tan caros a la sociedad como la propia medicina curati-

va. No tan sólo por las reales consecuencias que en el ámbito de salud afectan a todos aquellos a los que va destinada, sino también por el gasto real que comporta y con el que ella misma se grava. Válganos el botón de muestra que tenemos con las vacunaciones masivas antigripales; cada año tienen que renovarse, manteniendo para ellas desde equipos de investigación permanentes (mutaciones), equipos de personal para su administración y, a la postre, personal para subsanar las inevitables consecuencias que de ellas se derivan, a los sufridos pacientes que no quieren soportar la lista de retahílas con las que el propio facultativo les amonestaría de no vacunarse.

A la luz de los hechos vemos pues que la mejor medicina a la que se tiene que acceder es una medicina realmente preventiva, una medicina cuyo coste esté en consonancia con las actuales exigencias económicas y que sea verdaderamente útil al ser humano, ésta será la medicina del mañana.

Es evidente que existen muchos métodos de esta nueva medicina que están siendo utilizados por una gran cantidad de buenos profesionales, métodos realmente útiles unos, otros de difícil aplicación o con un laborioso aprendizaje que hace de ellos un grupo de métodos con graves dificultades para su implantación en los ámbitos actuales.

Con este trabajo se estudiará la utilidad que tiene la cámara Kirlian en Medicina Naturista y se demostrará que puede ser una herramienta útil en el campo de la medicina preventiva, pues, aunque si bien conlleva la utilización de un aparato, éste no es especialmente gravoso económicamente ni de difícil manejo para el profesional, y, dada la naturaleza intrínsecamente personal de los datos obtenidos con dicho método, podría ser -de confirmarse- el método básico "personalizado" para la elección del tratamiento acercándonos más a la reali-

dad de la premisa "no existen las enfermedades sino los enfermos".

Pretendemos mostrar una de las facetas menos conocidas del enorme potencial que en sí misma posee la denominada cámara Kirlian; la que permite cuantificar gráficamente cómo nos refuerza o nos debilita energéticamente un remedio, una terapia o, incluso el contacto cercano con una persona. Dicha cámara permite pues objetivar de una manera inmediata si una terapia en concreto sirve para aumentar el nivel energético de un paciente o, por el contrario la debilita. Este conocimiento puede ser obtenido mediante la visión directa del campo energético del paciente y cómo varía en la aplicación de la terapia, o si se desea puede ser fotografiado o filmado para un seguimiento posterior. También es posible comprobar si la relación de dicho paciente con el propio terapeuta es positiva, energéticamente hablando, o negativa para el paciente. Con estas comprobaciones se hace posible responder, incluso en el primer contacto, a dos preguntas cruciales:

- a. ¿La relación entre paciente y terapeuta es positiva, es decir, el nivel energético del paciente aumenta, o al menos no disminuye, o por el contrario es negativa y su nivel energético se debilita?.
- b. Una vez contestado positivamente a la primera cuestión, y hecho el diagnóstico correspondiente, ¿cuál de las diversas terapias aconsejables para la dolencia que se nos presenta es la más adecuada para ese paciente en concreto?.

Es evidente que con dichas respuestas la ganancia en tiempo y confianza, tanto por parte del paciente como del terapeuta, es muy acusada y, por ello mismo se destaca el uso de dicho método como uno de los necesarios en todo protocolo de inicio de relación terapéutica.

Un poco de historia

A principios de este siglo, Walter J Kilner, jefe del departamento electroterapia del Hospital Sto. Tomás de Londres, encontró que, impregnando dos placas de cristal con una tintura derivada del alquitrán (Dycianina), se hacía visible al ojo humano la luz ultravioleta y con ella pudo demostrar, por primera vez, la existencia del Campo Bioplasmático humano al poderse contemplar con los ojos.

El Dr. Kilner llegó a perfeccionar bien su técnica, tanto es así que logró hacer diagnósticos con la observación de sus pacientes con estas lentes. En el año 1911 publicó sus estudios en un libro.

Se confirmó así la existencia de una emanación de los cuerpos vivos, que ya en 1845 el barón Karl Von Reinchenbach, científico alemán, había concluido que era universal de la materia denominándola Od. E incluso, en 1898, en la quinta exhibición de fotografía en Rusia, Y. Narkevich Tokdo expuso ya electrofotografías.

Con el trabajo de estos dos científicos, se hizo visible al ojo humano, algo que, desde la más remota antigüedad ya se conocía con el nombre de aura y que, actualmente en occidente es llamado Campo Bioenergético Humano.

En 1939 el ruso Davidovich Kirlian, que trabajaba reparando equipos de radioterapia, ayudado por su esposa Valentina Khrisafovna, descubrió que un campo de alto voltaje hacia visible al ojo, un mundo fascinante de luces y colores brillantes que rodeaba al cuerpo humano.

Este fenómeno del aura, llamado también en círculos científicos "efecto corona" debido a un efecto físico que provoca unas imágenes parecidas, es constante e invariable en los objetos inanimados, pero en los seres vivos se observan imágenes continuamente cambiantes de vivos colores y que varían conside-

rablemente dependiendo de innumerables parámetros que tienen relación específica con el ser a estudiar y el momento de la observación.

Los Kirlian utilizaron una bobina ya desarrollada anteriormente por el gran científico Nicolás Tesla (1857-1943), uno de los genios de la humanidad por sus investigaciones con corriente eléctrica. Este investigador, que desde 1884 trabajó en los laboratorios Edison, ya había realizado fotografías de alta frecuencia, y posiblemente, fue el primero de la larga lista de los investigadores en este campo.

Pero lo que hace originales a los Kirlian, es la creación de la máquina que lleva su nombre y una amplia gama de aparatos electrofotográficos, que hacen posible la utilización del generador en un amplio espectro de aplicaciones que van de la odontología a la botánica pasando por los instrumentos de microscopía o los equipos de holografías.

Durante el mismo año 1939 dos investigadores checos S.Pratt y J. Schlemmer también desarrollaron un método con el cual, hicieron y publicaron electrofotografías mostrando centelleantes coronas alrededor de hojas.

Los Kirlian tardaron aún, 10 años trabajando solos, durante este tiempo, que fue muy fructífero, desarrollaron lo que sería dado en llamar el "Efecto Kirlian" en honor a ellos.

Con el tiempo llegaron a registrar 14 nuevas patentes.

Se llama "Efecto Kirlian" a la luminosidad que se ve cuando se expone un objeto a un campo eléctrico de un alto voltaje pero con baja intensidad. En esa situación podemos observar una luminosidad que rodea al ejemplar estudiado. Esta luminosidad es, al menos en parte, debida a emanación de electrones que causan una emisión de luz secundaria a partir de átomos e iones excitados.

Los Kirlian trabajaron durante la primera década apli-

cando su método y experimentando con todo tipo de objetos, animados e inanimados y vieron que, como hemos dicho, los objetos inanimados presentaban un brillo liso e invariable alrededor del objeto estudiado, aunque éste variaba en relación con el material objeto de estudio. En cambio, los seres vivos, fuese planta o animal, presentaban una corona de destellos fluctuante de brillantes colores que fluían del ejemplar observado, dando lugar a unas llamas que variaban sensiblemente en función de diversos parámetros como eran: el humor, los pensamientos, el estado de salud, el estado de conciencia en que se encontraba, la ingestión de drogas, el clima, el momento del día; incluso en relación con las fulguraciones de las manchas solares.

También se hicieron comprobaciones de diferencias entre los halos de hojas a los que se les había cortado un trozo de la misma, observando en según que casos que se mantenía la matriz del trozo original pero con un brillo menor al de la hoja completa, imagen a la que denominaron "efecto fantasma" dado que se podía ver una pauta energética como si el trozo cortado existiera físicamente.

Otra comprobación que pudieron hacer fue que una hoja en estado marchito presentaba un halo de luz mucho más opaco, oscuro, que el que aparecía en una hoja fresca, y una vez muerta, el halo de luz, su pauta energética había desaparecido.

Un fisiólogo experto en plantas le llevó hojas de dos plantas de la misma especie, y Kirlian, con gran asombro, descubrió que las hojas, a pesar de pertenecer a dos plantas idénticas, tenían coronas diferentes. Al mostrar sus hallazgos, se le informó que una de las plantas había sido infectada por una enfermedad y la otra no. La diferencia de corona fue observada antes de que aparecieran los signos externos de la enfermedad. Esto, junto con unas observaciones hechas con su propia persona, le llevaron a la con-

clusión de que su método podía ser eficaz en el diagnóstico temprano de enfermedades, antes de que se pudieran apreciar cambios con cualquier otro método conocido en aquel entonces. Las pautas energéticas revelaban no solo lo que ocurría en el momento de ser investigadas sino que, además, indicaban los mínimos trastornos que, más adelante podrían llevar al desarrollo de alguna enfermedad.

Los Kirlian realizaron todos estos estudios prácticamente en solitario, hasta que, en 1949, empezaron a dar cuenta de sus descubrimientos a los científicos rusos los cuales empezaron a visitarles y a dar excelentes informes de sus trabajos.

Aún así, no obtuvieron el reconocimiento ni el apoyo oficial, hasta pasados un buen número de años.

En 1962 se dio a conocer que una intensa investigación sobre el "Efecto Kirlian" se estaba llevando a cabo en la antigua Unión Soviética.

Desde entonces se han llevado a cabo, no sólo investigaciones sobre el método, sino que se han desarrollado nuevos dispositivos ópticos que han permitido observar el fenómeno sin la ayuda de una cámara.

En 1970 empezaron a salir a la luz un conjunto de artículos acerca de la fotografía Kirlian, así como también intercambios de información entre científicos; si bien es cierto que la mayor parte de lo investigado en Rusia, queda aún bajo secreto militar, sin salir a la luz a pesar de que muchos científicos occidentales han visitado los laboratorios de aquel país.

Ninguno de ellos ha podido penetrar en los ámbitos internos, quedándose sin conocer el verdadero alcance de las investigaciones llevadas a cabo allí.

Desde mediados de los años 60, equipos de científicos soviéticos se volcaron en el estudio de esas extrañas luces que aparecían en las foto-

Una hoja en estado marchito presentaba un halo de luz más opaco que el que aparecía en una hoja fresca, y una vez muerta el halo desaparecía

grafías electrográficas, llegando a algunas conclusiones, que afectan a la concepción de la naturaleza de la vida en sí misma.

Es curioso observar, como los 20 años de estudios realizados por científicos soviéticos, pasaron prácticamente desapercibidos, quedaron en el "anonimato". Parte de estos estudios salen a luz para el mundo occidental, al menos aparentemente, en la década de los 70 gracias a intercambios informativos entre científicos.

En 1972 llegan los primeros equipos importados de Checoslovaquia a los Estados Unidos.

1973, sale un reportaje en "Popular Photography Magazine" que califica a la fotografía Kirlian de "un fascinante desarrollo de la tecnología, el arte y la ciencia".

1972, científicos de Stanford, la Ucla, Universidad de Nuevo México y el Roger Williams College entre otros, se reúnen en La Primera Conferencia Hemisférica Occidental sobre fotografía Kirlian y Acupuntura, en Nueva York, con centenares de asistentes.

1976, tiene lugar una segunda conferencia

Fundamentos energéticos

"La energía no se crea ni se destruye, solo se transforma" - Einstein.

El estudio del radio, puso sobre el tapete importantes cuestiones sobre la constitución de la materia y su existencia misma. Los cuerpos radioactivos se sustraen a todas las leyes físicas conocidas que hasta su descubrimiento imperaban. Las definiciones clásicas del átomo como partícula mínima indivisible, pierden su sentido con el descubrimiento del radio.

La radiactividad fue descubierta en 1896 por Bequerel el cual observó que una sal de

uranio colocada sobre una placa fotográfica y envuelta con un papel negro, producía un velado de la placa. Mas tarde se demostró que las radiaciones que emitía la sal de uranio, podían atravesar tanto el papel como láminas delgadas de cobre o de aluminio y provocar la ionización del aire. Mas tarde en 1899, Rutherford clasificó las radiaciones emitidas en tres: alfa, beta, y gamma, dependiendo de su poder de penetración. Más adelante se constató la existencia de una cuarta radiación que presentaba todas las características de un gas.

El profesor Le Bon nos dice que la radiactividad se extiende a todos los cuerpos, los cuales son en grado infinitesimal radioactivos, o cuanto menos capaces de llegar a serlo con la simple activación que produce la acción del calor, de la luz o por frotamiento.

Así pues la radiactividad es un método de disgregación espontáneo de la materia.

Los cuerpos radioactivos no emiten sus átomos, sino las diferentes partículas que componen sus átomos, las cuales se mueven a enormes velocidades a juzgar por la energía que despliegan cuando son puestos en libertad.

Estas partículas, algunas son electrones, otras protones e incluso la radiación gamma no tiene masa siendo únicamente fotones de alta energía, no parecen tener obstáculos, por su pequeñez, para pasar entre átomos y a través de los cuerpos más densos.

El ilustre físico francés, Le Don, repite una hipótesis ya emitida por otros científicos, sobre la constitución de la materia, que a pesar de que a la mente humana le cueste comprenderla, ha sido admitida como cierta por los sabios actuales.

Se trata de la teoría eléctrica de la materia, según la cual lo que nos parece materia no sería otra cosa que energía, electricidad condensada, de tal manera que la materia no existiría como tal, sino sola-

mente como fuerza, siendo los electrones simples centros de fuerza, cargas infinitesimales existentes por sí mismos.

Otro científico, Crookes, comprobó en los experimentos con el tubo que lleva su nombre, que cualquiera que fuese el gas o el metal con los que experimentara, el fenómeno resultante era siempre el mismo: materia radiante idéntica. La consecuencia lógica de todo ello, es que los electrones son siempre idénticos cualquiera que sea su origen; es decir, que cuando los átomos de cualquier cuerpo se descomponen, dan origen a una misma materia, y esta materia prima concentrada y combinada de diferentes modos, da origen a su vez a otros átomos que conformarán todos los cuerpos simples que son la base de todo lo existente, de todo lo conocido. De lo que se desprende que lo que nosotros entendemos por realidad y toda su variedad de manifestaciones, no son más que pura apariencia y un baile de energías.

En otro orden de cosas, tenemos el tejido nervioso formado por las neuronas, cuya propiedad particular reside en su capacidad de excitabilidad y cuya función fundamental es la generación y propagación del impulso nervioso o energía nerviosa.

El paso del impulso nervioso por una cadena de neuronas se realiza de una neurona presináptica, al espacio sináptico y de éste a la dendrita de la neurona postsináptica. Este hecho es considerado como un fenómeno eléctrico.

Básicamente, el cerebro es un órgano generador de electricidad y alimentado por ella.

Cada neurona produce y transmite impulsos eléctricos que circulan por todo el cuerpo de estas células hasta las sinapsis. La Academia Nacional de Ciencias de los EEUU nos dice que: "Un cerebro tiene mayor número de conexiones posibles entre células nerviosas que el número total de partículas atómicas que hay en el Universo".

Las pautas energéticas revelaban no sólo lo que ocurría en el momento sino que, indicaban los mínimos trastornos que podían llevar al desarrollo de una enfermedad

Si estudiamos un electroencefalograma, observamos que nuestro cerebro emite diferentes tipos de ondas: beta, alfa, theta y delta, clasificadas así según la cantidad de ciclos por segundo que tengan las cuales están en función de la actividad que esté realizando. Para cada tipo de onda corresponderá un tipo de actividad eléctrica de este cerebro y los, lógicamente diferentes, estados mentales. Para cada tipo de frecuencia, las neuronas o grupos de neuronas, emitirán distintos mensajes en forma de sustancias neuroquímicas.

Los hemisferios cerebrales, funcionan con ritmos distintos en la mayoría de los seres humanos, fluctuando de un hemisferio a otro en función del trabajo a realizar. Estudios hechos por neurólogos han demostrado que la actividad cerebral puede ser alterada aplicando diferentes tipos de estímulos externos como son: sonidos, luces, campos electromagnéticos, movimientos, etc. Así también ciertos estados alterados de consciencia, como los que se dan en meditación profunda, nos muestran a los hemisferios cerebrales funcionando al unísono.

La aparición en el mercado de aparatos de biorrealimentación, demostraron que el ser humano es capaz de ejercer control consciente sobre cualquier sistema físico del que pueda tomar conciencia ya sea alterando el ritmo cardíaco, la presión sanguínea, o la secreción de hormonas.

Con qué contamos

La nueva ciencia médica, la actual Psico-neuro-inmunología, de la mano de la Dra. Candace Pert exdirectora de bioquímica cerebral en el Instituto Nacional de Salud Mental de EEUU y descubridora de los Neuropeptidos como receptores de mensajes químicos que intervienen en la comunicación de las emociones, ha demostrado como estas se transforman en sustancias químicas que influyen en nuestro sistema inmunitario.

El matrimonio Simonton y el equipo de investigadores que trabaja con ellos, afirman que las emociones son el motor que mueve los cambios fisiológicos y que por lo tanto actúan directamente sobre el sistema inmunitario y otros sistemas de curación del cuerpo.

La milenaria ciencia de la acupuntura, tan utilizada en la Medicina Tradicional China, afirma que existe una energía positiva o activa (Yang) y una negativa o pasiva (Ying). La teoría dice que esta energía circula por el cuerpo por unos canales llamados meridianos y que el desequilibrio energético en ellos, es lo que provoca las enfermedades.

Esta medicina pues, trabaja como verdadera medicina preventiva, descubriendo donde están los desequilibrios energéticos e, insertando agujas en puntos precisos, restablece el flujo energético, armoniza las corrientes energéticas alteradas.

Actualmente las investigaciones han demostrado que con la aplicación de una corriente eléctrica específica en los puntos de acupuntura se obtienen mayores efectos que con la inserción de las tradicionales agujas.

Los 14 meridianos que recorren el cuerpo humano y que están distribuidos en la mitad de positivos y la otra mitad de negativos; también se sabe que dichos canales energéticos empiezan y terminan en puntos concretos de los dedos de las manos y de los pies.

La investigación hecha usando la técnica Kirlian, da a conocer el balance de la energía "Chi" que dispone el organismo (Figura 1).

¿Qué es lo que, realmente, se fotografía con la cámara Kirlian?

La respuesta concisa y concreta a esta pregunta es la si-

guiente: no lo sabemos a ciencia cierta.

Debido a la relativa novedad que representa este fenómeno, las investigaciones no han podido demostrar todavía de una manera irrefutable qué es lo que se fotografía con dicha cámara.

Hemos dicho "relativa novedad" porque, aunque el fenómeno del efecto corona es conocido desde hace más de un siglo, hasta que los trabajos de los Kirlian no se divulgaron al mundo, la ciencia no mostró interés en la investigación de esas extrañas fotografías. De hecho, incluso hoy en día, a pesar de que numerosas universidades de todo el mundo dediquen parte de su presupuesto y sus recursos a dicha investigación, siguen existiendo numerosos científicos de renombre que desprecian dichas fotografías considerándolas meros fenómenos circenses.

Pero eso, por desgracia, ocurre con cualquier novedad que se aparte de los fenómenos científicamente explicados y es uno de los escollos principales para el avance en los nuevos descubrimientos.

Es evidente que las fotografías y filmaciones que se obtienen mediante las cámaras Kirlian guardan un parecido más que sorprendente con las descripciones que, desde hace miles de años, han venido haciendo los llamados videntes.

Según ellos, alrededor de nuestro cuerpo se puede ver una especie de luminosidad que existe permanentemente rodeándonos y que varía en tamaño, color e intensidad según el estado de nuestro cuerpo y nuestros estados emocional y mental.

A ese envoltorio luminoso o energético -como queramos llamarlo- ellos lo denominan aura. También según ellos, dicha aura está formada por varias capas siendo la más cercana al cuerpo físico la que es captada y fotografiada por la cámara Kirlian.

Aunque existen varias teorías que intentan explicar el

fenómeno, quizá la más próxima a la realidad -que no necesariamente totalmente correcta- es la que contempla al cuerpo humano a la luz de los descubrimientos sobre la composición eléctrica de la materia.

Según éstos, toda la materia puede descomponerse en sus partículas componentes: neutrones, protones y electrones. Si bien, actualmente se ha

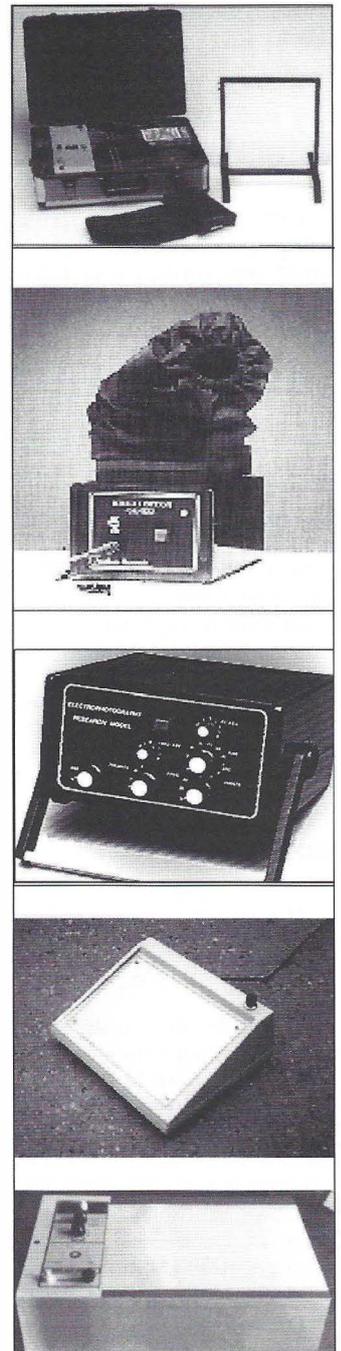


Figura 1. Diferentes modelos de cámaras Kirlian comercializadas en la actualidad

comprobado que dichas partículas están compuestas por otras llamadas quarks, éstas últimas no se encuentran aisladas sino que siempre forman parte de las primeras.

El cuerpo humano, como ser material que es, está compuesto de órganos, que a su vez están formados por células, las cuales están formadas por moléculas y éstas por átomos (Figura 2).

Resumiendo todo ello podríamos decir que el cuerpo humano está formado por una enorme cantidad de átomos, los cuales a su vez podríamos simplificarlos como siendo unos pequeños núcleos de carga positiva con unos electrones, de carga negativa, orbitando a su alrededor.

Como todos sabemos, una carga eléctrica en movimiento genera un campo magnético proporcional a la carga. Si reflexionamos sobre éste hecho y lo unimos al anterior enunciado sobre la cantidad de átomos que forma el cuerpo físico del ser humano, podremos deducir que la suma de todos los campos magnéticos de los átomos constituyentes del cuerpo humano darán como resultado un campo magnético unificado muy superior debido a la misma cantidad ingente de elementos que lo componen.

Dicho campo magnético, aunque débil, es mensurable con instrumentos de alta precisión y se ha podido constatar su existencia envolviendo cualquier objeto, dado que todos ellos, tanto los seres vivos como los inanimados, están formados por átomos.

Otra característica de los campos magnéticos es su infinitud, es decir, que no tienen límites en el espacio. A partir del punto origen del campo, éste se extiende hasta el infinito, si bien su fuerza va debilitándose proporcionalmente a la distancia de su fuente. Por ello, dicho campo magnético es únicamente mensurable -y fotografiable- hasta una distancia que, por su misma debilidad, es del orden de pocos centímetros. Tal y como se observa precisamente en las fotografías Kirlian.

En el cuerpo del ser humano se da una característica añadida, al igual que en una gran parte de los seres vivos, y es la actividad nerviosa que, precisamente es una actividad eléctrica. Tanto en el cerebro como en los nervios que recorren el cuerpo entero, se dan, como medio de funcionamiento y transmisión, corrientes eléctricas que circulan constantemente llevando los mensajes que coordinan los diversos músculos y órganos del cuerpo.

Volvemos a encontrarnos con cargas eléctricas en movimiento y por ello, con la generación de nuevos campos magnéticos, ésta vez irregulares tanto en extensión, fuerza, como en duración.

El campo magnético resultante se suma al producido por los átomos del cuerpo y con ello tenemos otro campo magnético, al que llamaremos biomagnético para diferenciarlo del que cualquier objeto físico posee, y que, ahora sí, varía constantemente, no sólo por los constantes intercambios metabólicos que hacen desaparecer las células viejas con los residuos excretados o aparecer otras nuevas con la asimilación de alimentos, sino, además, porque la actividad física es variable al igual que los estados de ánimo, emocionales o los mismos pensamientos.

Todo ello conforma un campo biomagnético que es propio e individual de cada ser humano: su patrón energético.

Es evidente que también intervienen los caminos energéticos llamados meridianos en acupuntura, pero, por mor de la claridad, no nos extendemos en este punto; siendo suficiente la exposición anterior para poder entender el mecanismo, a grandes rasgos, de creación del campo biomagnético, también llamado desde la antigüedad "aura física" o "cuerpo etérico".

Según todo ello, lo que la cámara Kirlian pone de manifiesto sería precisamente este campo biomagnético que fluctúa constantemente siguiendo nuestros pensamientos, emociones y nuestro estado físico.

La mayor parte de lo investigado en Rusia, queda aún bajo secreto militar

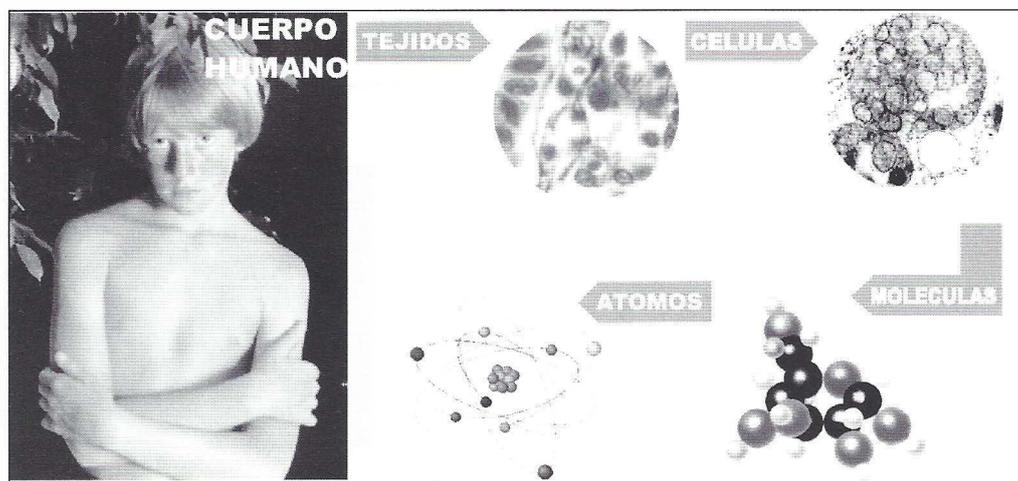


Figura 2.

Lo que nosotros entendemos por realidad y toda su variedad de manifestaciones, no son más que pura apariencia y un baile de energías

Dicho de otro modo, la corriente eléctrica de alta tensión que provoca la cámara Kirlian, se manifiesta en descargas visibles y registrables, que -y esto es lo más importante- siguen las líneas que el campo biomagnético produce. Por ello, aunque las manifestaciones visibles sean chispas eléctricas provocadas por la misma cámara (cosa que, según ciertos científicos, descalificaría dicha cámara para sacar conclusiones sobre lo observado), los caminos seguidos por las descargas son los que marca dicho campo.

El resultado observable es la manifestación visible del campo biomagnético o aura (Figura 3).

La interacción energética paciente-terapeuta y su detección mediante la cámara Kirlian

Como ya hemos comentado anteriormente, uno de los primeros problemas con los que nos encontramos en la práctica médica es la empatía que se establece con el paciente ya en el instante mismo del primer contacto.

Entre terapeuta y paciente se establece una corriente de simpatía o, en el caso contrario, de antipatía, que favorece o entorpece la posibilidad de una curación o, en su caso, alivio de la dolencia padecida.

Esto, que anteriormente era soslayado como variable no controlable o, incluso como problema psicológico del paciente, hoy día es aceptado como una de las variables de mayor importancia.

Hasta el punto en que si existe una corriente de energía "antipática" del terapeuta hacia el paciente, el profesional que se precie intentará derivar dicho paciente hacia otro colega para evitar un diagnóstico condicionado y, posiblemente una mala praxis.

Evidentemente, dada la educación social que existe actualmente en los pacientes respecto del terapeuta, no se plantea el caso opuesto, la del rechazo del paciente hacia el terapeuta. Caso de ocurrir, en la mayoría de los casos, el paciente mantiene una actitud de resignación hacia lo que él considera inevitable.

Aunque éste supuesto se da principalmente en la sanidad pública, si el rechazo no es muy acusado, incluso en la sanidad privada la actitud del paciente es la de ignorar esos avisos energéticos y no darles importancia.

En el sistema médico existía anteriormente una figura con un gran carisma y era el llamado médico de cabecera.

Terapeuta que tenía a su cargo a un grupo de familias y, debido a la interacción continua y al conocimiento personal de todos los pacientes a su cargo, creaba una corriente simpática hacia su figura, lo cual determinaba, en muchos casos, que su eficacia terapéutica aumentaba por el simple hecho de la confianza y fe que se tenía en su persona y sus capacidades.

Hoy en día, se ha demostrado ampliamente la existencia de un campo energético alrededor de cada ser vivo y, evidentemente, alrededor de cada ser humano.

Dichos campos energéticos, por sus mismas características inherentes, se interrelacionan entre sí, teniendo unos efectos palpables en las

relaciones humanas e incluso en la misma salud de los sujetos.

Por todo ello, una herramienta que nos permitiera conocer las relaciones energéticas probables entre un paciente concreto con el profesional de la salud, incluso antes de que hubiera ninguna interacción entre ellos, sería de gran ayuda para poder optimizar los resultados de una consulta y, en su caso, evitar la pérdida de tiempo y esfuerzos que representa una interacción negativa entre ellos.

Al haberse podido constatar que, cuando dos personas entran en relación de proximidad física, a menos de 1 metro de distancia, las interacciones energéticas (aparte de las psicológicas) pueden evidenciarse mediante la electrofotografía Kirlian, es evidente que un registro de la pauta energética del paciente antes de acercarse al terapeuta y después, al encontrarse junto a él, permitiría evidenciar si la relación entre ambos podría ser provechosa o, en caso contrario sería más adecuado derivarlo a otro terapeuta.

Como ejemplo valgan las siguientes fotografías conseguidas mediante el método Kirlian:

En la Figura 4a podemos ver la pauta energética del paciente y la del terapeuta antes de cualquier interacción entre ellos.

Y en la Figura 4b vemos las pautas energéticas de ambos,

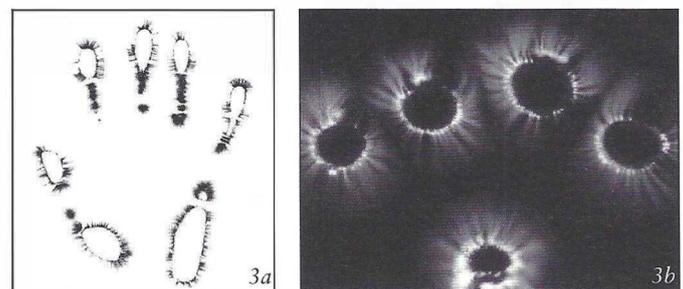


Figura 3a. Fotografía Kirlian en blanco y negro, en negativo, de la mano. 3b. Fotografía Kirlian en color de los dedos

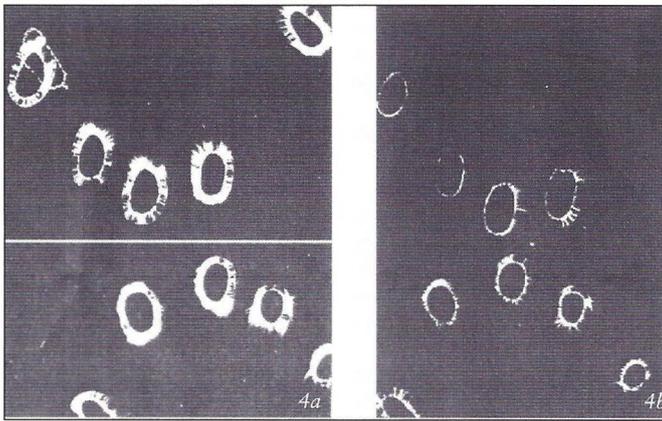


Figura 4a. Antes interacción. 4b. Durante interacción

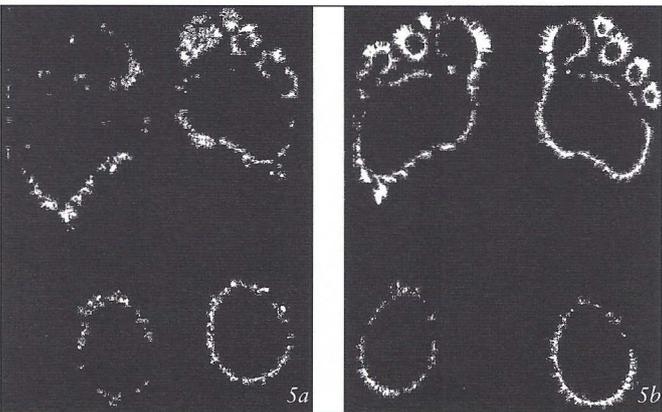


Figura 5a. Antes sanación. 5b. Después sanación

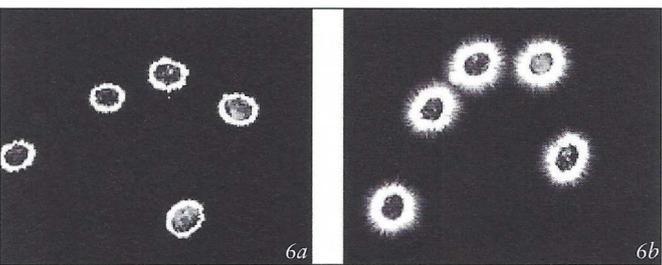


Figura 6a. Antes tratamiento acupuntura. 6b. Después tratamiento acupuntura

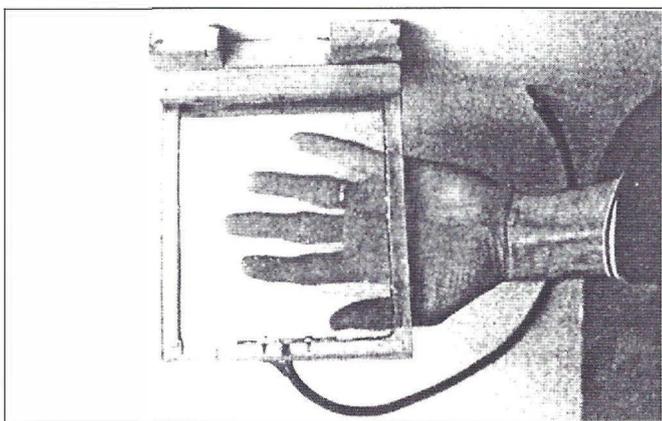


Figura 7. Electrodo de cristal para observación directa

evidenciándose un debilitamiento al realizar una exposición fotográfica cuando los dos se encuentran a poca distancia uno de otro.

Por el contrario, si la interacción es positiva, las pautas no se debilitan sino que se refuerzan, como se puede comprobar en los siguientes ejemplos.

En la Figura 5a, se puede observar las pautas energéticas de las plantas de los pies de un paciente, antes de una interacción con un terapeuta espiritual.

Y, en la Figura 5b, podemos comprobar el aumento del nivel energético después de una sesión de transmisión energética realizada con éxito.

El mismo fenómeno es observable si comprobamos el nivel energético antes y después de un tratamiento de acupuntura correctamente realizado.

En la Figuras 6a y 6b podemos ver como la diferencia de tamaño de la corona visible es considerable entre el antes y el después del tratamiento.

Aunque la cámara Kirlian suele usarse en combinación con papel o negativo fotográfico, especialmente en el ámbito de la investigación o diagnóstico, para la comprobación de que estamos hablando, con una visualización directa, a través del electrodo de cristal (Figura 7) o con una filmación mediante cámara de vídeo sería suficiente y, a la vez resultaría más rápido el diagnóstico de la compatibilidad entre terapeuta y paciente, al poderse soslayar el tiempo necesario para el revelado de las pruebas fotográficas.

Bibliografía

Fotos Kirlian. Como interpretar. Newton Milhomens. Edit Ibrasa, 1988.

El efecto Kirlian. Alfredo S. Tramonte. Edit. Kier, 1983.

Kirlian. El diagnóstico preventivo de su salud. Lic. Norma Tagle. Edit. Kier, 1995.

Una herramienta que nos permitiera conocer las relaciones energéticas probables entre el paciente y el terapeuta, sería de gran ayuda para optimizar resultados

The Unseen Self. Kirlian Photography Explained. Brian Snellgrove. Saffron Walden - C.W. Daniel Company, 1996.

El cuerpo eléctrico. Thelma Moss.

La medicina energética y la foto Kirlian. Dr. Alberto E. Cattaneo.

Direcciones de Internet:

En español:

Medicina Alternativa Naturista Holística y Cuántica Universal - México.

[http://syin.com.mx/~atoyber/sarta.html?](http://syin.com.mx/~atoyber/sarta.html)

Principios éticos de la Medicina Holística
<http://syin.com.mx/~atoyber/etica.html>

En francés:
L'effet Kirlian
<http://www.ping.be/chaosium/Xkirlian.htm>

En Inglés:
Kirlian Photography Gallery - Erez Halahmi, Dr. Leeor Kronik,

Prof R. L. Boxman. (Dept. of Physical Electronics, Tel Aviv University; Electrical Discharge and Plasma Laboratory)
http://www.eng.tau.ac.il/Pages/inter/edp_lab/kirgal.html

Kirlian effect - advanced scientific tool to study mind-body functions by Reading Aura Dr. Konstantin Korotov - St. Petersburg, Russia. Dr. Tom J. Chalko - Melbourne Uni, Australia.
<http://www.thiaouba.com/kir.htm>
Energy Works - Kirlian Bio-Energy Cameras

<http://ourword.compuserve.com/homepages/GBullen>

The Kirlian Institute
<http://www.trib.com/kirlian>

Kirlian Photography with the Kirlian Aura Kamera
<http://www.compuserve.ab.ca/triune/kirlian.htm>

Pantheon Research - Innovative Biomedical Instruments
<http://www.acupuncture.com/Mktplace/PanPg4.htm>